

PROTAGONISTAS

"Caballo por perdiz"

Rosa Cruchaga es la primera mujer que entra en la Academia Chilena de la Lengua

Sin pecar de excesivo vanguardismo, la Academia Francesa y la Real Española rompieron hace muy poco un implícito voto de muchísimo, al elegir como integrantes a dos mujeres: Marguerite Yourcenar y Carmen Conde. Ahora le tocó a la Academia Chilena, en cuya última sesión Rosa Cruchaga obtuvo doce votos (frente a cuatro de Braulio Arenas) para ocupar la vacante que dejó al morir Hernán Díaz Arrieta. *Alone*.

—¿O sea que ahora voy a tener que hablar, así, todo correcto? —se alarma la nueva académica.

Aunque su campo principal es la poesía, tiene una visión aterrada de su próximo quehacer. Supone que los colegas la verán, un poco, "como una hermanita mayor; y es como rico que así, si nota que hay uno paliduchito o con mala cara, la Rosita le va a llevar un frasco de Tonoprón..."

—Un poco en onda samaritana, ¿o no? Eso y los clavos. Que tenga que leerse unos manuscritos y ver todas las palabras terminadas en *on*. ¿No?

Poniéndose seria, y quizá un tanto nerviosa, se abruma ante la idea de entrar en el lugar nada menos que de *Alone*. "¿Te imaginas? Es como cambiar un caballo por una perdiz".

No tan perdiz. Según Roque Esteban Scarpa, por ejemplo, Rosa Cruchaga es "un ser sorprendente en la vida y la poesía, en ambas, porque tiene el don de mirarla con asombro, desde su ángulo más inesperado". Hugo Montes la considera

"poetisa distinta, atrayente, de ingenio asomado al abismo", y agrega: "Por su meridiano pasa y seguirá pasando mucho de la gran poesía chilena".

Recepción "con humor y amor"

La publicación más reciente de Rosa Cruchaga de Walker es muy reciente: acaba de aparecer. Es lo que Graham Greene llamaría "una especie de vida" y forma parte de la colección *Quién es quién en las Letras Chilenas*.

"Nací en 1931, en Santiago, en un punto equidistante entre la Biblioteca Nacional, el templo de San Francisco, las tiendas y el cerro", escribe. "Esas vecindades podrían simbolizar las psicologías de mis padres". El, "lector fervoroso"; ella, "jovial trabajadora". La aparición de Rosa en la familia fue acogida "con humor y amor".

Cuenta que "desde chica me apasionaban los versos y los leía y saboreaba y fabricaba —clandestinamente— teniendo como único cómplice al papá". Este papá, inolvidable, solía repetir cosas como: "Debemos dar hasta que duela", "Sólo tenemos aquello que hemos dado". Además, "cumplía al dedillo estos lemas suyos".

Una vez endosó el cheque de su sueldo para un amigo cesante que tenía más hijos. Cuando murió, Rosa, "agazapada tras las persianas, vi desfilar en su cortejo



Académica:
¿"Como una hermanita mayor"?

a docenas de mendigos que él favorecía, y que ahora lo acompañaban detrás de los lentos y santos coches del gobierno o de los diplomáticos".

Por el año 1942 hubo un "fugar contacto" con el campo en la zona cordillera de Chillán. El padre poseía un fundo que no le duró mucho, porque "una confabulación de robos iba acabando con el ganado, las cosechas y las maderas...". Lo que molestaba al papá era la interrupción de sus lecturas, cuando le avisaban. Y de la paz que había mientras en el resto del mundo ardía la segunda Guerra Mundial. Un campesino muy viejo cabalgó un día completo para conversar con el padre de

Rosa Cruchaga,
por Claudio Bravo



Con su marido y Jerónimo: un hijo sacerdote



AUTORÍA

Blanco, Guillermo, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Caballo por perdiz" [artículo] Guillermo Blanco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile